

Ayer se concretó exhumación del escritor

Lota lo hizo: se llevó a Baldomero Lillo

FABRILIANCA

Un cincel golpeado por un martillo fue el ruido que más retumbó ayer en el mausoleo de la Sociedad Progreso de Socorros Mutuos del cementerio parroquial de San Bernardo.

Funcionarios del camposanto iniciaban así la calumación del escritor Baldomero Lillo, que sería luego trasladado hasta Lota.

Mientras extraían la lápida y cambiaban los restos desde el ataúd original a otro de caoba más pequeño, los asistentes se agolpaban alrededor de los nichos. Había alumnos del liceo sambornardino que lleva el nombre del literato, descendientes y escritores locales.

En el tumulto se distinguían los alcaldes de San Bernardo y Lota, quienes luego manifestarían públicamente sus apreciaciones sobre el acontecimiento.

precipitado, tras una ardua disputa, por un dictamen de la Corte Suprema.

Cuando el cajón de caoba fue depositado en un carro mortuario a la salida del mausoleo, los escolares presentes levantaron flores de papel en señal de despedida. Por la oportunidad que tuvo el alcalde de San Bernardo para pronunciarse, por última vez, sobre la decisión de trasladar al autor de "Inmóvil" hasta la Octava Región.

"Lamento que la justicia de este país siga trabajando con la letra chica y no va al fondo del asunto. Habría sido mejor hacerlo de otra manera", disparó Francisco Miranda. Luego sugirió la posibilidad que otros ilustres dejen también el cementerio parroquial y retornen a sus casas, como Manuel

Magallanes Moure a La Serena.

Pese al tenor de las palabras, Miranda culminó su intervención alabando la actitud de su colega lotino, cuya perseverancia obtuvo el premio de llevarse a Lillo. Patricio Marchant fue más cauteloso y sin ánimo de responder los argumentos del sambornardino, prefirió catalogar el acto de histórico y añadió nervioso: "Gracias por lo que hizo y por este gesto a todo el pueblo de San Bernardo".

La tirantez inicial cedió cuando ambas autoridades se abrazaron en un abrazo que se vio hasta fraternal. Suavizó más el ambiente el testimonio de Volodia Teitelboim, quien a nombre de los escritores nacionales saludó la exhumación. "Este es un acto que corresponde a lo mejor de Chile, muy excepcional, y que debiera trascender en un país que privilegia lo frívolo", comentó.

"Igual es charcha"

El sepelio inició su marcha y esquivando tumbas de diversa envergadura, salió del camposanto y en una carreta de Funeraria Asocar, el ataúd de caoba fue trasladado al aeropuerto Pudahuel. Al momento del adiós, dos estudiantes del liceo Baldomero Lillo hablaban sobre lo que presenciaban. "Penoso", dijo uno. "Igual es charcha", reflexionó el otro.

Sonia Lillo, nieta del escritor, aseguraba lo contrario. "En Lota, mi abuelo vivió una vida feliz. Cuando llegó a San Bernardo ya había escrito la mayor parte de su obra, lo que pasaba era que no se animaba a publicar. Ahora todos lo podrán ver porque la tumba está a la entrada, no como acá que estaba escondida", opinó.

Pasadas las 16 horas, el ataúd llegó a Lota. Hubo otro acto de recepción y las actividades culminaron con una tertulia literaria alrededor de la figura de don Baldomero.



Mucho respeto hubo ayer en el acto con que se despidieron los restos del literato en San Bernardo.

MANUEL PEREZ



En la tarde, los lotinos recibieron afectuosos al autor de "Subterráneo".

Santiago: el temor a la barbarie [artículo] Andrés Soto Guillén.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto Guillén, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Santiago: el temor a la barbarie [artículo] Andrés Soto Guillén. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile